

***Experimentar, disfrutar y ministrar
a Cristo en la etapa de intensificación***

Lectura bíblica: Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6; 2:7, 17; 3:20; 1:2, 9; 19:10

Día 1

I. Las siete lámparas del candelero de oro son los siete Espíritus, los cuales a su vez son las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios; esto significa que las siete lámparas están absolutamente relacionadas con la administración, la economía y el mover que Dios lleva a cabo desde Su trono a fin de ejecutar Su política eterna (Ap. 1:4; 4:5):

A. Si queremos conocer la administración y economía de Dios, debemos recibir la luz del candelero de oro que proviene de las siete lámparas que brillan e iluminan:

1. La luz natural no puede ayudarnos a conocer la economía, la administración ni el propósito eterno de Dios; la luz del candelero es la luz del Lugar Santo, la cual tipifica la iglesia (Mt. 5:14; 1 Co. 1:2; Ap. 21:23, 25; 22:5).
2. Una vez que entramos en la esfera de la iglesia, somos alumbrados para conocer el propósito eterno de Dios, y también conocer la senda que debemos tomar para continuar en el viaje que nos conduce a la meta de Dios (Sal. 73:16-17).

Día 2

B. La luz del candelero se basa en la fuerza del servicio sacerdotal:

1. En 1 Samuel vemos que la lámpara de Dios estaba a punto de apagarse debido a que el sacerdote Elí era débil y se había degradado (3:3).
2. La luz de la iglesia local no podrá ser resplandeciente a menos que cumplamos con nuestro deber sacerdotal, que consiste en quemar el incienso y encender las lámparas (Éx. 25:37; 27:20-21; 30:7-8; Hch. 6:4; 1 Co. 14:24-25).

II. Los siete Espíritus son los siete ojos del Cordero redentor y de la piedra de edificación (Ap. 4:5; 5:6; Zac. 3:9):

A. La función de los siete ojos es transfundir en nuestro ser todo lo que Cristo es como el Cordero redentor en Su redención jurídica, y como la piedra de edificación en Su salvación orgánica, a fin de que nosotros seamos salvos en Su vida y lleguemos a ser idénticos a Él, con miras al edificio de Dios, la expresión de Dios (v. 9; 1 P. 2:4-5; Ro. 5:10):

1. Los ojos de una persona son la expresión de Su ser interno; transfundir es la acción en la que una persona transmite su ser interior en otra por medio de su mirada (2 Co. 2:10).
2. Los siete Espíritus son los siete ojos mediante los cuales Cristo se expresa a Sí mismo; mientras el Señor nos mira, Sus siete ojos nos transfunden Su propio ser.
3. La iglesia es el lugar donde el Señor nos transfunde Su ser interior a nosotros para nuestra transformación; la transformación es la acción en la cual la preciosa persona del Señor se transfunde en nosotros (3:16-18; Ro. 12:2).

B. Dios nos guía con Sus ojos (2 Cr. 16:9; Sal. 32:8; Pr. 15:3; 2 Co. 2:10).

Día 3

III. Cristo, quien es el Espíritu siete veces intensificado, está laborando a fin de producir los vencedores, rescatándolos de la degradación de la iglesia y trayéndolos de nuevo al disfrute de Sí mismo con miras a finalizar la economía eterna de Dios (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6; 2:7, 17; 3:20):

A. Los vencedores aman al Señor con el primer amor (2:4; Col. 1:18b).

B. Los vencedores disfrutan de Cristo al comerle como el árbol de la vida en la iglesia, la cual es el Paraíso actual para que sea un candelero resplandeciente (Ap. 2:7; cfr. v. 5).

C. Los vencedores son fieles hasta la muerte al padecer pobreza y tribulaciones a fin de recibir la corona de vida (vs. 9-10).

D. Los vencedores disfrutan a Cristo como el maná escondido, una porción especial de suministro nutritivo, para vencer la mundanalidad de la iglesia que se degradó con la enseñanza idólatra de

Día 4

Balaam y con la enseñanza herética de los nicolaítas (vs. 12-17a).

- E. Los vencedores son transformados hasta ser una “pedrecita blanca”, justificada y aprobada por el Señor para la edificación de la casa de Dios, y también reciben un “nombre nuevo” según la transformación que hayan tenido en vida (v. 17b).
- F. Los vencedores se oponen rotundamente a la enseñanza romana de Jezabel, la cual está llena de fornicación, de idolatría y de las profundidades de Satanás (vs. 20, 24).
- G. Los vencedores huyen de la muerte espiritual, siendo vivientes en realidad sin que nada esté a punto de morir en la imperfección y andan en “vestiduras blancas” sin ninguna contaminación, a fin de que su nombre no sea borrado del libro de la vida, sino que más bien, el Señor confiese su nombre delante de Su Padre y de los ángeles de Su Padre (3:1-2, 4-5).
- H. Los vencedores guardan la palabra de la perseverancia del Señor y no niegan el nombre del Señor aun al punto de agotar todas sus fuerzas, a fin de ser guardados de la hora de la prueba que ha de venir para probar a todos los que moran sobre la tierra, y recibir la corona de recompensa de ser hechos columnas en el templo de Dios, sobre las cuales está escrito el nombre de Dios, el nombre de la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén, y el nombre nuevo de Cristo (vs. 8b, 10-12).
- I. Los vencedores son fervientes, no tibios, pues compran oro refinado en fuego, vestiduras blancas y colirio, a fin de no ser vomitados de la boca del Señor, sino más bien, ser invitados a cenar con el Señor y a sentarse con Él en Su trono (vs. 15-21).

Día 5

IV. Los vencedores disfrutaron al Espíritu siete veces intensificado, y así llegan a ser el testimonio de Jesús (1:2, 9; 19:10):

- A. El testimonio de Jesús es los siete candeleros de oro como las iglesias resplandecientes, las cuales son divinas en naturaleza, resplandecen en la oscuridad y son idénticas unas con otras (1:11-20).
- B. El testimonio de Jesús es la gran multitud que sirve

Día 6

a Dios en el templo celestial, todo el Cuerpo o conjunto total de los redimidos de Dios, quienes fueron arrebatados al cielo para disfrutar del cuidado de Dios y del pastoreo del Cordero (7:9-17).

- C. El testimonio de Jesús es la mujer resplandeciente, la cual representa al Cuerpo o conjunto total de los redimidos de Dios, y Su hijo varón, el cual representa a los vencedores quienes son la parte más fuerte del pueblo de Dios (12:1-17).
- D. El testimonio de Jesús es las primicias, las cuales representan a los vencedores que son arrebatados antes de la gran tribulación, y la cosecha, la cual representa a la mayoría de creyentes que son arrebatados al final de la gran tribulación (14:1-5, 14-16).
- E. El testimonio de Jesús es las personas victoriosas que están de pie sobre el mar de vidrio, las cuales representan a los vencedores que pasarán por la gran tribulación y vencerán al anticristo y a la adoración que le rinden a él (15:2-4).
- F. El testimonio de Jesús es la novia que está preparada para casarse, la cual está compuesta por los santos que llegan a ser vencedores durante el milenio (19:7-9).
- G. El testimonio de Jesús es el ejército nupcial que pelea en unidad con Cristo —quien es la corporificación de Dios—, y derrota al anticristo —quien es la corporificación de Satanás— y los ejércitos de éste (vs. 14-19; 17:14).
- H. Por último, el testimonio de Jesús es la Nueva Jerusalén, la gran incorporación universal divino-humana, compuesta del Dios Triuno procesado y consumado y Su pueblo conformado por personas tripartitas que han sido regeneradas, transformadas y glorificadas (21:2-3, 22; cfr. Éx. 38:21); y el único candelero, la consumación de todos los candeleros, para la expresión consumada de Dios (Ap. 21:18, 23; 22:5).

Alimento matutino

Ap. Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y 1:4 paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono.

Sal. Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para 73:16-17 mí, hasta que, entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos.

Las siete lámparas ... son una parte fundamental del candelero de oro. La función principal del candelero de oro es iluminar, lo cual se lleva a cabo por medio de las siete lámparas.

En el universo Dios tiene un centro de administración, el cual es Su trono. Apocalipsis 4:5 dice que del trono salían relámpagos, voces y truenos. Los relámpagos, las voces y los truenos son una señal, un símbolo, que significa que Dios administra y opera desde Su trono para ejecutar Su plan eterno ... El versículo 5 también dice que “los siete Espíritus de Dios” son “las siete lámparas de fuego” que arden delante del trono ... Las siete lámparas del candelero de oro son las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios. Esto significa que las siete lámparas están relacionadas con la administración de Dios, Su mover y Su economía; el mover de Dios depende de estas siete lámparas. (*El significado del candelero de oro*, pág. 44)

Lectura para hoy

El candelero se hallaba en el tabernáculo, en el cual no había puerta ni ventana ... Por lo tanto, dentro del tabernáculo había oscuridad, pues éste no recibía luz del sol ni de la luna; no obstante, en el Lugar Santo había un candelero de oro que ... [tenía] siete lámparas que brillaban e iluminaban.

Tanto el sol como la luna proveen luz natural para que veamos las cosas naturales ... Sin embargo, esta luz natural no nos ayuda a conocer la administración de Dios ni Su economía ni Su propósito eterno. A fin de conocer la administración de Dios y Su economía, se requiere tener la luz del candelero de oro. Cuando entramos en la esfera de la presencia de Dios, no hay

otra luz que la del candelero de oro. Fuera de la presencia de Dios recibimos la luz del sol y de la luna, y tendremos una perspectiva natural, pero no podremos recibir la visión de la economía de Dios ni de Su administración.

La luz del candelero de oro es la luz de la administración de Dios. Aunque el tabernáculo es pequeño, el propiciatorio [o la cubierta expiatorial] que se hallaba ahí es el trono de Dios. El trono de Dios está en el tabernáculo, y delante del trono arden siete lámparas resplandecientes. Al entrar en el tabernáculo no podemos hacer nada sin estas siete lámparas resplandecientes, porque sin ellas no veremos nada. Cuando un sacerdote entraba en el tabernáculo, sus actividades dependían de la iluminación de estas siete lámparas. La luz de las siete lámparas brillantes alumbraban todas las actividades de los sacerdotes en el tabernáculo. Ésta es la manera en que opera la administración de Dios, que es Su gobierno y Su economía.

La luz del candelero de oro es la luz del Lugar Santo ... Hoy el Lugar Santo es la iglesia. En otras palabras, la iglesia es el candelero y también el Lugar Santo ... Cuando vamos a las reuniones de la iglesia ... ¡en el instante en que nos sentamos, somos iluminados! ¡Tenemos claridad! ... Al entrar en la esfera de la iglesia, al sentarnos en las reuniones, ciertamente tendremos claridad en nuestro interior. Entenderemos lo que es la vida humana y conoceremos la voluntad de Dios. Conoceremos no sólo la economía de Dios, sino también la era en la que estamos hoy. Esto se debe a la luz que brilla en el Lugar Santo.

Al entrar en el Lugar Santo, entendemos [Sal. 73:16-17]. Esto se debe a que en el Lugar Santo está el trono, Aquel que se sienta en el trono y la presencia misma de Dios; y delante del trono de Dios resplandecen las siete lámparas de fuego que arden. Al entrar en esta esfera, inmediatamente entendemos el propósito eterno de Dios, Su beneplácito y Su economía, así como también sabemos qué camino seguir en la jornada puesta delante de nosotros. Esto se debe a la luz que está en el Lugar Santo. (*El significado del candelero de oro*, págs. 45, 46, 49, 50-51)

Lectura adicional: El significado del candelero de oro, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. ...Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, 4:5 las cuales son los siete Espíritus de Dios.

5:6 Y vi en medio del trono ... un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

En algunas iglesias locales la luz ... es muy escasa. En 1 Samuel 3 vemos que el joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Eli “antes que la lámpara de Dios fuera apagada” (v. 3). Esto significa que la lámpara estaba a punto de apagarse porque el viejo Eli, el sacerdote, ya estaba muy débil. Éxodo afirma que los sacerdotes encendían las lámparas del Lugar Santo. Ellos quemaban el incienso cuando preparaban las lámparas por la mañana y cuando las encendían por la noche. Quemar el incienso es orar. Las lámparas de una iglesia local brillarán si los sacerdotes queman el incienso delante de Dios. La razón por la cual las lámparas no resplandecen se debe a que el servicio, el sacerdocio, está ausente y no se quema el incienso. Aunque el Lugar Santo y el candelero son reales, el ministerio sacerdotal puede estar debilitado, como en el caso de Eli ... El servicio sacerdotal determina si la luz de las lámparas es resplandeciente o no.

Cada uno de nosotros participamos en el sacerdocio ... y tenemos que aprender a cumplir nuestra comisión de quemar el incienso, ... debemos orar por la noche y por la mañana para que la luz de Dios brille intensamente en nosotros. La luz debe ser tan resplandeciente que dicha iluminación llegue a ser el mover de Dios, Su administración, Su gobierno en el universo y Su economía sobre la tierra hoy. (*El significado del candelero de oro*, págs. 51, 52)

Lectura para hoy

Después de que las siete lámparas de fuego [Ap. 4:5] arden en nosotros, se convierten en siete ojos [5:6]. Es maravilloso el hecho que las lámparas resplandecientes llegan a ser las lámparas de fuego, y que las lámparas de fuego se conviertan en los ojos ... La hermosura de una persona está en sus ojos. Agradecemos al

Señor que las lámparas de fuego finalmente llegan a ser unos ojos hermosos ... Las siete lámparas son los siete ojos de Dios.

Los ojos no sólo sirven para ver, sino también para transfundir. ¿Qué significa transfundir? Significa transmitir nuestro ser a la persona que estamos viendo ... Transfundir es infundir. Sea que la transfusión es de amor o de temor, Dios se transfiere en nosotros.

La iglesia es el lugar donde Dios se transfiere ... Cada vez que nos reunimos, le damos a Dios la oportunidad de que se transfunda en nosotros; ésta es la realidad de la iglesia ... Al venir a las reuniones de la iglesia, tenemos la sensación de estar sentados delante del Señor y que Sus ojos nos están observando. Si le obedecemos, sentimos que Él es hermoso; si le desobedecemos, Él no deja de ser hermoso, pero nos sentimos un poco avergonzados. Podemos decirle: “Oh Señor, te desobedecí la semana pasada. Señor, perdóname y lávame con Tu sangre preciosa” ... Esto es experimentar que el Señor transfunda e infunda Su propio ser en nosotros, a fin de transformarnos. La transformación no es el cambio producido por la luz que nos ilumina, sino más bien, es el cambio por que el Señor transfiere en nosotros Su hermosa persona ... Dicha transfusión ocurre semana tras semana hasta que ... hay algo maravilloso en nosotros y ello es que hemos experimentado un gran cambio. Dicha experiencia es la realidad de la iglesia.

Los siete ojos están en la iglesia ... Los siete ojos están sobre el candelero, y ... el candelero está en el Lugar Santo ... A fin de recibir la transfusión de los siete ojos debemos estar en la iglesia.

En 2 Crónicas 16:9 dice: “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra”. Actualmente, los ojos de Dios contemplan la tierra, buscando a los que tienen un corazón perfecto para con Él. Salmos 32:8 dice: “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; / sobre ti fijaré mis ojos”. El Señor nos guía principalmente con Sus ojos, no con palabras ni con señales. La dirección que proporcionan los ojos es de la experiencia más íntima, y sólo ocurre entre aquellos que se conocen profundamente. Cuando se comunican dos personas cuya relación es muy íntima ... a menudo [sólo necesitan] usar los ojos. (*El significado del candelero de oro*, págs. 67, 68-69, 71)

Lectura adicional: El significado del candelero de oro, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. 2:4-5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras...

7 ...Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Apocalipsis 2 y 3 revelan que necesitamos [ser los vencedores que vencen] todo el caos satánico y llevan a cabo la única economía constructiva bajo ciertas condiciones.

Necesitamos ser aquellos que aman al Señor, quien es nuestro primer amor (Ap. 2:4). El primer amor puede compararse con el amor de los recién casados. Después de que una pareja contrae matrimonio, con el paso del tiempo es fácil que el amor se empiece a agotar. ¿Qué esposa ama hoy a su esposo tanto como cuando se casó con él? Tenemos que recuperar el amor nupcial para con nuestro Esposo, Cristo.

También necesitamos disfrutar a Cristo comiéndole como el árbol de la vida en la iglesia, la cual es el Paraíso actual, para ser un candelero resplandeciente (vs. 7, 5). El Señor ... dice que les dará a comer ... [del] árbol de la vida, que es Cristo mismo. Nosotros debemos comer ... [del] árbol de la vida, el cual es Cristo, la corporificación de la vida divina.

Tenemos que amar al Señor con amor nupcial, y tenemos que disfrutarle como el árbol de la vida ... Este árbol crece en el Paraíso de Dios. El Paraíso de Dios (v. 7) es la Nueva Jerusalén en el reino milenar, ... [pero] hoy en día la vida de iglesia es el precursor de este paraíso que ha de venir; es la miniatura de la Nueva Jerusalén del reino venidero. (*El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación*, págs. 81-82)

Lectura para hoy

El Señor exhortó a la iglesia en Esmirna a que fuera fiel hasta la muerte y a que sufriera pobreza y pruebas con miras a obtener la corona de la vida (Ap. 2:9-10). Una corona en el Nuevo Testamento siempre denota un galardón además de la salvación.

Tenemos que disfrutar a Cristo como el maná escondido, una porción especial del suministro nutritivo, para vencer la mundanidad de la iglesia que se ha degradado con la enseñanza idólatra de Balaam, y la enseñanza en cuanto a la jerarquía de los

nicolaítas (Ap. 2:12-17a). El Señor les dio el maná a los hijos de Israel públicamente ... (Éx. 16:14-18); pero una pequeña porción de ese maná era preservado en una urna de oro dentro del arca del tabernáculo (16:33; He. 9:4). Ése era el maná escondido. El maná dado públicamente es Cristo como la porción de Dios, común a todo el pueblo de Dios para que ellos lo disfruten públicamente. Mientras que el maná escondido, que representa al Cristo escondido, es una porción especial reservada para los vencedores que le buscan a fin de vencer la degradación de la iglesia mundana.

Solamente los buscadores que vencen y entran en el Lugar Santísimo para experimentar a Cristo como el arca, el testimonio de Dios, disfrutarán de una porción particular del Cristo escondido. Debemos tener una experiencia profunda de Cristo. La experiencia que tenemos de Cristo no debe ser meramente una experiencia de forma pública en las reuniones, sino que debe ser una experiencia escondida en el Lugar Santísimo, en Cristo como el arca, el testimonio de Dios. En Cristo como el arca podemos disfrutarle como el maná escondido, como una porción especial para nuestro suministro de vida, a fin de vencer la mundanidad de la iglesia que se ha degradado.

Esta iglesia mundana tiene la enseñanza idólatra de Balaam, y la enseñanza jerárquica de los nicolaítas. Hoy en día en la cristiandad prevalecen estas dos enseñanzas ... La enseñanza de Balaam distrae a los creyentes de la persona de Cristo, los lleva a la idolatría y los aleja del disfrute de Cristo conduciéndolos a cometer fornicación espiritual; [y] la enseñanza de los nicolaítas desarrolla una jerarquía entre los creyentes, ... [al destruir] la función de los creyentes como miembros del Cuerpo de Cristo, anulando así el Cuerpo del Señor como Su expresión.

En el recobro del Señor ... todos nosotros tenemos la posición como miembros del Cuerpo de Cristo de hablar por el Señor ... y enseñar la verdad. Nuestro hablar por el Señor en las reuniones es lo que anula la jerarquía ... El Señor desea recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo. (*El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación*, págs. 82-84)

Lectura adicional: El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación, cap. 3; Los vencedores, cap. 1; Entrenamiento para ancianos, libro 5: Comunión con respecto al mover actual del Señor; cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. ...El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las 2:17 iglesias. Al que venza, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

3:5 El que venza será vestido de vestiduras blancas; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de Mi Padre, y delante de Sus ángeles.

La obra de Dios de edificar la iglesia depende de nuestra transformación. Nosotros, como vencedores, necesitamos ser transformados para ser una “piedrecita blanca”, justificados y aprobados por el Señor, para la edificación de la casa de Dios, con un “nombre nuevo” según la transformación en vida (Ap. 2:17b). En nuestro ser natural, no somos piedras sino barro. Pero estamos siendo transformados de barro en piedras preciosas para el edificio de Dios. El blanco significa justificación y aprobación. Que seamos transformados en una piedra blanca, significa que somos justificados y aprobados por el Señor para Su edificio.

Algunas casas son hechas de adobe, pero la iglesia no es así. La iglesia es edificada con piedras preciosas. Estas piedras preciosas son los creyentes que han experimentado la transformación una y otra vez (Ro. 12:2; 2 Co. 3:18). Todos los creyentes transformados, como piedras blancas, llevan un nuevo nombre. Este nombre nuevo es la interpretación de la experiencia de uno que ha sido transformado. Por consiguiente, solamente él conoce el significado de ese nombre. Nosotros recibimos un nombre nuevo por nuestra nueva experiencia según la transformación en vida. (*El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación*, págs. 84-85)

Lectura para hoy

Necesitamos ser aquellos que están firmes en contra de las enseñanzas romanas de Jezabel, las que están llenas de fornicación, idolatría y las profundidades de Satanás (Ap. 2:20, 24a). Las enseñanzas romanas de Jezabel son las enseñanzas de la iglesia apóstata, la Iglesia Católica Romana. Esto se ve claramente en la iglesia en Tiatira en Apocalipsis 2.

Hemos hecho notar que en el caso de la iglesia en Sardis, en Apocalipsis 3, todo allí o está muerto o está por morir. A fin de ser vencedores debemos huir de la muerte espiritual. Necesitamos ser aquellos que viven en la realidad sin tener nada que se este muriendo en imperfección. Como vencedores debemos andar en “vestiduras blancas” sin ninguna contaminación, para que nuestros nombres no sean borrados del libro de la vida, sino que sean confesados por el Señor ante Su Padre y ante los ángeles de Su Padre en la era venidera, la era del reino (Ap. 3:1-2, 4-5). Andar en vestiduras blancas es llevar una vida que no tiene manchas de muerte, y que es justificada y aprobada en vida por el Señor.

Los vencedores, los de la iglesia en Filadelfia, guardan la palabra de perseverancia del Señor y usan hasta lo último de su fuerza para no negar el nombre del Señor y para ser guardados de la hora de la prueba que viene sobre todos los moradores de la tierra, y para recibir la corona, el galardón de ser columnas en el templo de Dios, y tener escrito en ellos el nombre de Dios, el nombre de la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén, y el nuevo nombre de Cristo (Ap. 3:8b, 10-12). La hora de la prueba será el tiempo de la gran tribulación. Para saber más en cuanto a todos los puntos relacionados con los vencedores, sería útil estudiar Apocalipsis 2 y 3 con todas las notas de la Versión Recobro del Nuevo Testamento. Entonces podremos entender mucho más.

Necesitamos ser calientes, estar ardiendo, en vez de ser tibios, para comprar oro refinado en fuego, vestiduras blancas y colirio, a fin de no ser vomitados de la boca del Señor, sino invitados a cenar junto con el Señor y a sentarnos con Él en Su trono (Ap. 3:15-21). Debemos ser aquellos que en esta era cenar con el Señor y tienen un banquete con Él a fin de poder sentarnos con Él en Su trono en la era del reino. Sentarse con el Señor en Su trono será un premio para el que venza, a fin de que éste sea partícipe de la autoridad del Señor y sea co-rey Suyo a fin de regir toda la tierra en el reino milenar que está por venir. (*El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación*, págs. 85-86)

Lectura adicional: El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación, cap. 3; *The Testimony of Jesus*, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a 1:11-12 las siete iglesias: a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea. Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro.

Los candeleros, las iglesias locales, son de oro en naturaleza. En tipología, el oro representa la divinidad, la naturaleza divina de Dios. Todas las iglesias locales son divinas en naturaleza; están constituidas de la naturaleza divina de Dios ... Esto significa que ... sin divinidad, no puede haber iglesia. Aunque la iglesia está compuesta de humanidad y divinidad, la humanidad no debe ser la naturaleza básica de las iglesias locales. La naturaleza básica de las iglesias locales debe ser la divinidad, que es la naturaleza divina de Dios.

Los candeleros resplandecen en la oscuridad ... Para que la lámpara brille, debe tener un aceite que arda. Si el aceite arde en la lámpara, la luz brillará y penetrará en las tinieblas. Ésta es la función de la iglesia. La función de la iglesia no es simplemente predicar o enseñar doctrinas. En la noche oscura de esta era, la iglesia debe resplandecer y expresar la gloria de Dios. Éste es el testimonio de la iglesia.

Todos los candeleros son idénticos entre sí ... Todas las diferencias de las iglesias locales de Apocalipsis 2 y 3 son negativas, y no positivas. Éfeso perdió su primer amor, lo cual es algo negativo; Pérgamo era una iglesia mundana, lo cual es negativo; Tiatira era demoníaca, que también es algo negativo; y Laodicea estaba en tibieza e indiferencia, lo cual es negativo. Sin embargo, todas las iglesias locales eran idénticas en lo positivo, pues vemos que todas ellas son candeleros de oro. Si pusieran los siete candeleros sobre una mesa delante de usted, no podría diferenciarlos, a menos que los numerara. Los siete candeleros son iguales. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 26-27)

Lectura para hoy

En Apocalipsis 7:9-17 vemos el testimonio de Jesús como una

gran multitud ... Esta gran multitud es todo el Cuerpo, la totalidad de todos los redimidos, los cuales fueron rescatados “de toda nación y tribu y pueblo y lengua” (7:9) ... Esta gran multitud ha salido victoriosa de la tribulación [v. 14], pues todos ellos tienen palmas en las manos, lo cual representa su victoria sobre la tribulación (v. 9). Finalmente, en la eternidad, Dios extenderá Su tabernáculo sobre ellos [v. 15] ... Además, el Cordero los pastoreará en los manantiales de agua de vida por la eternidad (7:17) ... Finalmente, todos los redimidos de Dios serán arrebatados al trono de Dios, y allí disfrutarán del tabernáculo que Dios extiende sobre ellos y el pastoreo del Cordero.

En 12:1-17 podemos ver otro símbolo de la iglesia: la mujer con el hijo varón ... La mujer de este capítulo representa la totalidad del pueblo de Dios, y el hijo varón representa la parte fuerte del pueblo de Dios. De la manera que hay un hijo varón en la mujer, también en el pueblo de Dios hay una parte fuerte. Esta mujer, que está vestida del sol, la luna y doce estrellas (12:1) y que es perseguida por Satanás, el gran dragón escarlata, representa al pueblo de Dios de todas las generaciones. En cada generación una porción del pueblo de Dios ha sido perseguida por Satanás.

La mujer será dejada en la tierra a fin de pasar por la tribulación, pero la parte fuerte, el hijo varón, será arrebatada al trono de Dios antes de la tribulación. ¿Por qué será arrebatado el hijo varón antes de la tribulación? Porque Dios necesita al hijo varón para que pelee contra Satanás y lo arroje del cielo ... El hijo varón, al ascender hasta el trono, peleará contra Satanás, y lo arrojará del cielo a la tierra. Esto es parte del testimonio de Jesús. Aunque Jesús derrotó a Satanás en la cruz, es menester que la iglesia ejecute esa victoria sobre el enemigo. Debido a que muchos miembros del Cuerpo fracasaron en esto, solamente la parte fuerte del Cuerpo, el hijo varón, ejecutará la victoria de Cristo sobre Satanás. El hijo varón será arrebatado a los cielos para cumplir este cometido. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 28, 29-30)

Lectura adicional: The Testimony of Jesus, cap. 9; Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Después miré ... el Cordero estaba en pie sobre el 14:1 monte de Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil...

4 ...Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron comprados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.

15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete Tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.

Ahora llegamos a las primicias y la cosecha (14:1-5, 14-16). La iglesia ... [es] un campo donde crece y madura una cosecha. Cualquier cosecha que todavía está verde es demasiado tierna para ser cosechada. Pero una vez que madura en el campo, inmediatamente es recogida.

La parte de la cosecha que madura primero es llamada las primicias. Las primicias serán arrebatadas a Sión en los cielos antes de la tribulación ... Las primicias son los que “siguen al Cordero por dondequiera que va” [v. 4]. Las primicias son arrebatadas a la casa de Dios en Sión como ofrenda fresca para el deleite de Dios. Esto trae satisfacción a Dios ... [En] el Antiguo Testamento las primicias de la cosecha madura no eran llevadas al granero, sino al templo de Dios (Éx. 23:19). Esto indica que los primeros vencedores serán llevados a la casa de Dios en el cielo para el deleite de Él. No somos arrebatados principalmente para nuestro disfrute, sino para el deleite de Dios. El objetivo del arrebatamiento es derrotar al enemigo y satisfacer a Dios.

La cosecha [Ap. 14:14-16] será recogida casi al final de la gran tribulación. Ésta será arrebatada a los aires, donde Cristo estará en la nube ... La gran tribulación será el sol intenso que madurará a todos los santos que no hayan madurado hasta ese entonces. Dicho en palabras sencillas: si hoy usted no renuncia al mundo ni vive para Cristo, Él lo dejará en la tierra y permitirá que pase por la gran tribulación. En ese tiempo, usted sin duda renunciará al mundo y entenderá que la mejor manera de vivir es vivir para Cristo. Todos los hijos de Dios tienen que hacer esto; de no hacerlo, nunca madurarán. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 30-31)

Lectura para hoy

En Apocalipsis 15:2-4 vemos a los que vencieron ... [que] pasarán por la gran tribulación, ... [y] son los que vencieron a la bestia, su imagen y a la adoración del ídolo del anticristo. Apocalipsis 20:4 y 6 indican que algunos de los co-reyes de Cristo serán los vencedores tardíos. Si usted es descuidado, será dejado y tendrá que pasar por la gran tribulación. Debemos acercarnos al Señor y decirle: “Señor, quiero ser un vencedor temprano”.

En 19:7-9 vemos la iglesia como la novia ... La novia vestirá un atavío de justicia puro y resplandeciente, pues será invitada a la fiesta de bodas del Cordero (vs. 7-9). Éste es un asunto muy íntimo. Para el enemigo de Dios, debemos ser el hijo varón; en cuanto a la satisfacción de Dios, debemos ser las primicias; y para Cristo debemos ser la novia.

La iglesia también es el ejército (vs. 14-19; 17:14). La parte de la iglesia que será el hijo varón y que peleará contra el enemigo en los cielos, también será el ejército que luchará junto a Cristo contra Satanás en la tierra. Después de completarse todos los arrebatamientos y de que los creyentes hayan sido juzgados ante el tribunal de Cristo, todos los vencedores regresarán a la tierra como el ejército de Cristo y con Él, para pelear en contra del anticristo y su ejército ... Al final de esta guerra, Cristo derrotará al anticristo.

Finalmente, el testimonio de Jesús será la Nueva Jerusalén, (21:1—22:5). Comenzando con el candelero, y después con la gran multitud, el hijo varón, las primicias, los vencedores tardíos, la novia y el ejército, al final todos los salvos serán la Nueva Jerusalén, la cual será una composición viva de todos los redimidos de Dios, la consumación máxima del edificio de Dios constituido de Su pueblo. Por toda la eternidad y en ella, la Nueva Jerusalén expresará a Dios en el Cordero con el fluir del Espíritu. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 32-34)

Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 3; *The Testimony of Jesus*, cap. 11

Iluminación e inspiración: _____

